

# Pícaras y despiadadas

"*Santas, vírgenes y mártires*". Autor: Jorge Díaz. Actores: Schlomit Baytelman y Maité Fernández. Dirección: Christian Villarreal. Teatro Bellavista, Dardignac 0110.

El multifacético Jorge Díaz es sin lugar a discusión el más prolífico y también el más experto de los dramaturgos nacionales. Domina el lenguaje teatral y su inventiva es incansable. Sabe construir con destreza dramas, comedias, diálogos, monólogos, mundos reales o alegóricos, anécdotas, metáforas, historias íntimas o colectivas. Su producción es innumerable y sólo conocemos una parte de su extenso repertorio. Existen obras sayas que sólo han sido representadas en España y Estados Unidos o Alemania. Otras permanecen inéditas y cuando alguien decida publicar su teatro completo necesitará más de un grueso volumen. Sus representaciones darían para nutrir un muy largo festival.

Una de sus vetas más ingeniosas y personales son los textos escritos para un dúo o para un solo actor. Lo demostró hace cuatro años cuando el propio Díaz interpretó, con la actriz Carla Cristi, algunas de sus despampantes ocurrencias. En esos destellos breves hace una especie de radiografías traviesas, sutiles, paradójales, esbozos de seres humanos de apariencia simple o absurda que resultan en definitiva más enredados y menos inocentes de lo que parecen.

En "*Santas, vírgenes y mártires*" su tema son las mujeres representadas por una joven

y por otra de edad madura. Ambas funcionan individualmente en ocho pequeñas historias que nada tienen que ver entre sí. Demuestran que tras la apariencia frágil o indefensa se oculta la astucia, la picardía, las decisiones más extremas, la burla a los aspavientos de los machos, el desenfado y la perfecta conciencia de lo que se proponen.

La joven y bella (Schlomit Baytelman) no vacila en proclamar la triste figura de un marido militar lleno de rigideces y alardes pero de triste desempeño íntimo al que elimina sin temblarle la mano. La dama madura es en uno de los cuentos una pedicura soñadora que guarda como amuleto la uña de un cliente ideal. Otras situaciones ocurren en un gimnasio, en la antesala de un consultorio médico, en el mundo elegante de una señora enojada, en oficios proletarios o ambientes mundanos. Las dos actrices sólo se unen en la escena final y es para discurrir entre ellas sus respectivas vanidades.

La pieza hace reír con recursos de buena ley, sutiles o corrosivos, sin que asome ningún chiste preconcebido y sin desfiguraciones que no correspondan a lo posible. Es un divertimento nada de gratuito ni superficial aunque algunos de los cuentos no sean mejores que los otros. Todo ocurre con un ritmo rápido, como relámpagos que estallan en una frase en una situación inesperada que produce sorpresa general.

El lenguaje es escueto yuelto. Cierta suave cinismo, cierta dosis iconoclasta y despiadada no tienen más importancia que un aliño de pimienta.

La buena dirección de Christian Villarreal le saca el mejor partido a dos valiosas actrices que no siempre han tenido buenas oportuni-

des para mostrar su talento. Así Schlomit Baytelman no sólo luce bella sino además como una buena comediente, dueña de los roles que desempeña, segura, desenvuelta, carismática. Comparte la escena con Maité Fernández que resulta admirable por la sobriedad y la inteligencia con la que capta a sus personajes. La vimos en otros tiempos encarnando a heroínas de García Lorca o en papeles que explotaban su vena dramática. Como actriz de comedia muestra grandes condiciones y puede reemplazar a las buenas figuras del género ahora retiradas por el peso de las enfermedades o los años.

Aunque los intelectuales o los exquisitos del teatro "en serio" descalifiquen lo que llaman "teatro comercial", cuando una obra agota la taquilla, es indudable que el ingenioso collage de Jorge Díaz es de valor artístico. No utiliza la brocha gorda ni el erotismo gratuito (el desnudo de Schlomit Baytelman es mínimo y casi no se advierte) para proporcionar más de una hora de esparcimiento a un público que llena el teatro Bellavista de calle Dardignac y que ríe sin cesar. Anotamos que otro de los méritos es una eficaz puesta en escena. Escenografía, vestuario e iluminación en sus justos términos rubrican un espectáculo negociante y de calidad ●

L.A.M.

599600

PUNTO FINAL 480 (21.9.2000) p. 18

## Pícaras y despiadadas [artículo] L. A. M.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

L. A. M.

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

#### FORMATO

Artículo

#### DATOS DE PUBLICACIÓN

Pícaras y despiadadas [artículo] L. A. M.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)